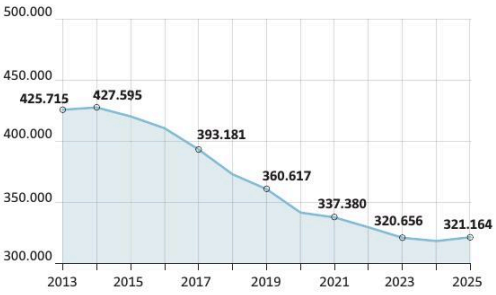
Sociedad

Las relaciones familiares

Egoísta, solitario, malcriado: la ciencia desmiente los estereotipos del hijo único

Los hogares con un solo descendiente ya superan a los de dos o más en España

Evolución del número de nacimientos



FUENTE: INE LA VANGUARDIA

Canal Vivo
www.lavanguardia.com/vivo

EVA MILLET
Barcelona



Egoístas, solitarios y socialmente ineptos. Malcriados. Raros. Los adjetivos alrededor de los hijos únicos no son especialmente amables. Granville Stanley Hall, primer presidente de la Asociación Americana de Psicología, llegó a comparar el ser hijo único con "una enfermedad en sí". Hall falleció hace más de un siglo, pero sus palabras han marcado a varias generaciones de hijos únicos, que se han sentido juzgados por no tener hermanos.

"Sí, en la escuela había un pequeño *bullying* hacia el hijo único: a la mínima de cambio eras la mimada, la caprichosa... Había un cuestionamiento", recuerda Sabina, mallorquina e "hija única de hijo único", con un hijo único. "Nos reproducimos lo mínimo, dejamos una mínima huella ecológica", apunta. Para Sabina, no hay duda de que ser el único descendiente "te configura el carácter, como el tener nueve hermanos". Y aunque las cosas han cambiado desde que era una niña, en los 70, incluso hoy detecta "un cierto estigma" por su singularidad. "Si voy de viaje con mis amigas y pido una habitación individual, ya hay cachondeo: que si la hija única, que si tal...".

La figura del hijo único cada vez es más habitual. En España, el Instituto Nacional de Estadística (INE) destacaba que en el 2024 el número medio de hijos por mujer se redujo a 1,10. Según su base de datos, de los 13.766.910 núcleos familiares que hay en el país, casi cinco millones los encabezan familias con un solo hijo (4.914.044). Las familias con dos vástagos suman 3.591.475, y las de tres, 776.910. En definitiva, en España los hogares con un solo hijo ya superan a los de dos o más descendientes.

Esta tendencia se da también en otros países, como Estados Unidos, Italia, Corea del Sur o Japón. Por ello, la psicología cada vez tiene más interés en analizar el perfil de este único vástago.

Entre los investigadores en este campo destaca la doctora Toni Falbo, profesora de la Universidad de Austin, en Texas. Hija única e interesada en el impacto de los estereotipos en las conductas familiares, lleva 40 años analizando la psicología del hijo único. "Los tópicos del hijo único como *solitario, egoísta* e *inadaptado* no pueden ser confirmados por la investigación empírica", asegura Falbo en una entrevista en la Asociación Americana de Psicología.

En la misma, la doctora explica que los clichés alrededor de esta figura proceden de ideas preconcebidas que, en cierta medida, son lógicas: "Porque la gente asume que, si eres hijo único, no tienes a nadie con quien jugar y, por tanto, puedes desarrollar neurosis. O que tus padres te sobreprotegen o te consienten, por lo que puedes ser egoísta".

Aislamiento y déficits sociales

Pero, por muy lógico que suene, dice, los datos demuestran que no es así. Empezando por un clásico: el estigma de aislamiento. Falbo ha demostrado que los hijos únicos no solo no pasan tanto tiempo sin compañía como se cree (de hecho, los datos revelan que están con sus madres más que los niños con hermanos), sino que "responden bastante bien" a la soledad.

Es el caso de Alberto, hijo único criado en los 80 que aprendió ya desde pequeño a lidiar con sus largos ratos a solas: "Mis padres trabajaban y me he pasado muchísimo tiempo solo en casa; pero no me importa nada. Desde entonces gestiono muy bien esta situación", explica. Hoy, Alberto es padre de dos hijos y asegura que nunca se sintió como un bicho raro por no tener hermanos. Ariadna, una joven de 20 años, es también hija única sin complejos: "Lo veo algo muy natural", dice. Para ella, estar sola no es ningún problema: "Al revés, a veces me apetece". Según algunos expertos, esta adaptación a la soledad les brinda más oportunidades para explorar su creatividad y manejar su tiempos.

Otro estereotipo del hijo único son sus supuestos déficit sociales. Toni Falbo también los desmonta, aunque señala que algunos estudios indican que, en párvulos, los hijos únicos suelen ser más retraídos. Sin embargo, "a medida que pasan los años, los niños crecen y pasan más tiempo en el colegio, por lo que tienen más oportunidades de relacionarse. Cuando se analizan los datos de preadolescentes, se observa que tienen tantos amigos como los demás", explica a la Asociación Americana

El invierno demográfico se refleja en el sistema educativo

El número de estudiantes no universitarios continúa bajando en los últimos cursos debido al descenso demográfico de la población en edad de matricularse, aunque la escolarización de los más pequeños sigue en aumento y el número de docentes se sitúa en los 806.178, con un alza en los centros públicos. Esta es la radiografía de las enseñanzas no universitarias del Ministerio de Educación, Formación Profesional y Deportes, que sitúa a la FP como clave en el sistema educativo, ya que el número de alumnos y alumnas crece a un ritmo del 2,5% y supera ya los 1,2 millones de matriculados. En España hay 28.633 centros educativos y el número total de alumnado en el curso 2025-2026 fue de 8.249.174 estudiantes, un 0,8% menos que el curso anterior. En particular ha descendido el alumnado de segundo ciclo de infantil, de 3 a 6 años (el 2,4% de caída). El centro de análisis Funcas recuerda que entre el 2008 y el 2023 la cifra de nacimientos en España cayó un 38% y alerta de que ya se está notando en las etapas de primaria y algo en secundaria. La cifra de alumnado extranjero ha crecido el 2,3%, hasta los 1.175.063 de escolares y representa ya el 13,5% del total del alumnado en el curso 2025-2026, destacando Valencia, Baleares, La Rioja, Aragón y Catalunya como las comunidades con mayor volumen relativo. Pese al descenso de la natalidad, la escolarización de 0 a 3 años sigue en aumento, y ya son 491.811 bebés de 0 a 2 años los que acuden a escuelas infantiles.

Canal **Longevity** www.lavanguardia.com/vivo/longevity
José Luis del Olmo, 71 años
"No tengo un talento excepcional ni soy un deportista extraordinario, pero tengo capacidad de esfuerzo"

Canal **Comer** www.lavanguardia.com/comer
Casa Platos
La cultura de los 'listening bars' en la mesa: comer sin prisa y escuchar con atención

Canal **Moveo** www.lavanguardia.com/motor
Nirvana Van
La compacta y sostenible minicaravana con lo esencial para escapadas en familia

Tendencia La figura del único hijo cada vez es más habitual en España, un país que sufre una fuerte caída de la natalidad. El índice de fecundidad en el año 2024 fue de 1,1 hijos por cada mujer.



LLIBERT TEIXIDÓ

de Psicología.

La singularidad

Lo que llama la atención del trabajo de Falbo es que, para esta investigadora, los hijos únicos tienen más ventajas. Su singularidad no solo los hace más independientes y aptos para gestionar su tiempo, sino que al recibir más atención de sus padres y pasar más tiempo con adultos desarrollan una gran riqueza de vocabulario más precozmente. Y esto puede beneficiarlos en la escuela. Falbo matiza que esta ventaja en cuanto al coeficiente intelectual y al vocabulario no es permanente, porque los niños con hermanos pronto los alcanzan.

Para la psicóloga Teresa Moratalla, terapeuta familiar y profesora de la Universidad Blanquerna, existe una psicología alrededor del hijo único: "Pero, más que de estereotipos, me gusta hablar de circunstancias diferentes", puntualiza. A destacar, que el hijo único "no tiene con quién ejercitar dos de las funciones más importantes del subsistema de hermanos: por un lado, aprender lo que significa compartir, y, por otro, competir con otro. Esto es algo que, obviamente, los niños que tienen hermanos aprenden con mucha naturalidad, aunque no significa que los hijos únicos no puedan". "Hoy los niños tienen una vida social con sus padres muy intensa y se encuentran con otras familias. Lo que también desmiente esa idea de que sean solitarios". Las redes sociales, bien utilizadas, son también una vía para compartir experiencias.

Con padres hiperprotectores

Lo que sí es una realidad en los hijos únicos es que sus padres están más encima de ellos. "Todo el foco de atención se pone en esa criatura, lo que hace que las relaciones, a veces, sean muy de piña", destaca Moratalla. Pero el que solo haya uno a quien mirar y por quien preocuparse "puede ser tanto bueno como malo", advierte. "Tantas expectativas pueden ser excesivas, estoy intentando no repetir esto con mi hijo", coincide Sabina. Ariadna cuenta que, a veces, "es un poco demasiado" que sus padres se centren tanto en ella. "Nunca he deseado especialmente tener un hermano, pero hay momentos en los que no me hubiera desagradado, para compartir ese foco", reconoce.

La adaptación a la soledad puede brindar más oportunidades para explorar la propia creatividad

Pero la singularidad también tienen su lado positivo. "Al final, sabes que solo estás tú y todo va para ti", dice Ariadna de manera pragmática. "Cuando era niño no necesitaba nada más, lo tenía todo, no había nadie con quien discutir ni competir", dice Alberto. A Sabina le hubiera gustado tener un hermano: "En estos últimos años me he hecho cargo de mi madre y echo de menos poder compartirlo".

Según Moratalla, este "tenerlo todo" puede ser otra arma de doble filo. "Las relaciones familiares son sumamente complejas y los hijos únicos reciben todo el amor, pero también todas las preocupaciones y problemas. ¡Todo el paquete!", dice la psicóloga. A destacar los momentos de conflicto: "Los hijos únicos lo pasan especialmente mal en procesos complicados, como divorcios; eso hay que tenerlo en cuenta".

Los mimados

Pero los clichés sobre los hijos únicos persisten. Destaca la idea de que están mimados. La doctora Falbo analiza este concepto partiendo de investigaciones sobre las relaciones entre padres e hijos. Su conclusión, de nuevo, es favorable hacia los hijos únicos. Por lo menos en EE.UU., dice, donde los datos dicen que, "en lugar de mimar o consentir", para el hijo único "la calidad de la relación con los padres es mejor que en familias con hermanos". No pasa lo mismo en un país con tantos hijos únicos como China, donde más que mimarlos se les exige muchísimo: el hijo único ha de ser perfecto.●

Ethel Caterham, la mujer más longeva cumple 117 años

"Nunca discuto, escucho bien y luego hago lo que quiero"



JONATHAN BRADY / AP-LAPRESSE

El rey Carlos III visitó a la anciana Ethel, que ha vivido bajo seis reyes, en su residencia de Surrey

CARINA FARRERAS
Barcelona

Solo trece personas en el mundo han llegado a los 117 años de edad desde que se registra la longevidad de los humanos, entre ellas la supercentenaria catalana María Branyas. A su muerte en el 2024, le sucedió la británica Ethel Caterham (Shipton Bellinger, Hampshire, Reino Unido) que los cumplió ayer rodeada de su familia y el resto de ancianos de su residencia, situada en el condado de Surrey, a las afueras de Londres.

La propia anciana británica atribuye su longevidad a su espíritu independiente: "He disfrutado de todo en la vida, pero con moderación. Nunca discuto con nadie, escucho lo que dicen y luego hago lo que quiero".

Ethel May Collins –su nombre de soltera– nació el 21 de agosto de 1909, la sexta hija de un matrimonio afincado en el sur de Inglaterra. Su hermana Gladys vivió 104 años.

Súbdita del rey Eduardo VII, el tatarabuelo de Carlos III, el actual monarca nació en un mundo muy distinto del actual. El imperio austro-húngaro, el ruso, el otomano y el alemán se enfilaban hacia la Primera Guerra Mundial, que estallaría cinco años después.

El día de su aniversario recibió una postal, "Parabéns Ethel", del hombre de mayor edad, el brasileño Neto

Entonces, la gente se desplazaba en carruaje tirado por caballos, los telegramas eran el medio de correo más rápido y la radio no era un medio de masas. Las noticias se conocían días después de producirse. Como el hundimiento del *Titanic* en el océano Atlántico, suceso que ocurrió cuando ella tenía tres años.

Cuando Ethel cumplió 18 años viajó en barco a India para trabajar como niñera en una casa de aristócratas británicos. Recuerda ese periodo con alegría, celebrando tanto la Navidad como las tradiciones hindúes. Vivió una juventud en la que la clase social alta se rodeaba de sirvientes mientras Gandhi lideraba una marcha pacífica contra el monopolio británico, destacando el poder del derecho a la protesta.

Se casó con el oficial del ejército Norman Caterham, con quien tuvo dos hijas, ya fallecidas. La última en el 2020, año de la pandemia de la covid, virus que contrajo, superando la infección.

Después de la muerte de su marido en 1976, aprendió a conducir. Tenía 67 años y siguió llevando su propio automóvil hasta que sopló las 97 velas de su tarta.

Ayer viernes recibió en su residencia una postal que rezaba: "Parabéns Ethel". Estaba firmada por el hombre más longevo del mundo, el brasileño João Marinho Neto, de 113 años de edad.●

Las herederas de María Branyas

■ En España, la mujer más longeva fue la catalana María Branyas, a la que al fallecer, con 117 años de edad, le sucedieron en el título las supercentenarias Teresa Fernández Casado y Felicidad Hernández Corredera, de 113 años. En el mundo, a Ethel Caterham la siguen cinco mujeres que ya han cumplido 115 años, según verifica Longeviquest, la empresa que se dedica a certificar los nacimientos. Se trata de una americana, una italiana, dos brasileñas y una japonesa. La mujer más longeva de la historia fue la francesa Jeanne Calment, fallecida en 1997 a los 122 años. Entre los hombres, João Marinho Neto es el mayor, con 113 años, tres años menos que el varón que más velas ha soplado, el japonés Jiroemon Kimura fallecido en el 2013.